GIMNASIO MODELO

21

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la galería lírico-dramática titulada EL TEATRO, de D. FLORENCIO FISCOWICH, son los exclusivamente encargados de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

GIMNASIO MODELO

PASILLO CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA (HIJO)

música del maestro

GUILLERMO CERECEDA

Estrenado con éxito extraordinario en el TEATRO COMICO, de Madrid, la noche del 10 de Noviembre de 1900

MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

1900

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
SIMEÓN	Srta. Loreto Prado.
LA TÍA SILVESTRA	
CORISTA 1.ª	Coral Díaz
IDEM 2.ª	Nina Martínez.
FILOMENA	Flaquer.
BÁRBARA	Cohen.
ESPÍRITU	Frutos.
DISCÍPULA 1.ª	Fuentes.
DON ROBUSTIANO	Sr. Chicote.
DEOGRACIAS	
DON LEÓN	Nart.
DON SÓLIDO	Alba.
DON LÍQUIDO	Delgado.
PEPITO	Alba.
DISCÍPULO 1.º	Garde.

ÉPOCA ACTUAL

Derecha é izquierda, la del actor

El derecho de reproducir los *materiales de orquesta* de esta obra pertenece á *D. Florencio Fiscowich,* á quien dirigirán sus pedidos las empresas teatrales que deseen ponerla en escena.

ACTO ÚNICO

Salón de gimnasio y sala de armas, á gusto del pintor. Pendiendo del techo habrá trapecios, anillas, escalas, cuerdas de nudos, etc., en escena, trampolín, paralelas, picas, pesas y aparatos gimnásticos de todas clases. En las paredes, panoplias con armas, trofeos, etcétera. Al levantarse el telón, aparece formando cuadro plástico á gusto del director de escena, el Coro general: todos ellos con camisetas de franjas anchas de colores diversos; las mujeres con calzón bombacho, como el de las ciclistas.

ESCENA PRIMERA

DON LEÓN y DISCÍPULOS

Música

LEÓN

Perfectamente.
¡Quietos! ¡Así!
Mucho nervio,
mucho brazo,
mirarme á mí.
¡Así! ¡Así!
Ya lo veis,
en la gimnasia
he establecido
un adelanto superior
trabajando juntos ellos y ellas,
y á escape aprenden
la lección.

—

669343

Cada cual á su aparato.
¡A una, dos y tres!
Ahora de este lado,
luego del revés.

CORO

Con pesas, con picas,
trapecio y flexión
nos desarrollamos
de un modo feroz.
El que quiera ver
nuestra habilidad,
en las paralelas
lo puede observar.
Vista y precisión
para el trampolín,
y por fin de fiesta
venga el botiquín.
¡Ay, ay!
Que me he hecho un chichón,
me he torcido un pie;
pero esto es muy sano,
como ustedes ven.
¡Ay!
Que me duele aquí,
que me duele allá,
la gimnasia es muy higiénica,
nadie lo podrá dudar.

—

LEÓN

Ahora un poquito
de trampolín.
Poco miedo y muchas piernas.
miradme á mí.

—

CORO

Hoy, por fin,
saltando el trampolín
sin temor,
con vista y con valor
quiero ya mostrar
mi agilidad,
y lucir
lo que he aprendido aquí.

—

Si seguimos de este modo
nos vamos á reventar.

LEÓN ¡Va bien!

CORO La gimnasia es una cosa
que se debe ejercitar,
porque se adquiere
agilidad.

Hablado

UNO ¡Ay!...

OTRO ¡Ay!... ¡Ay!...

DISC. 1.º Esto no es un trampolín; es una tortilla de discípulos...

LEÓN Ya vais adelantando, y eso me enorgullece. Vaya, señores, á desnudarse y hasta mañana.

TODOS Hasta mañana.

LEÓN ¡Adiós!...

OTRO ¡Adiós!.. (Entran los hombres por la derecha y las mujeres por la izquierda.)

ESCENA II

DON LEÓN

¡Andad con Dios, incautos!... Pues señor, el negocio marcha á las mil maravillas. No hay como tener audacia en este mundo. En secreto se lo diré á ustedes. (Con misterio y mirando á todas partes.) Ni yo soy profesor de gimnasia, ni maestro de esgrima, ni en mi vida las he visto más gordas (Sigue el misterio.) Yo estudiaba para veterinario y estaba de huesped en una casa de medio pelo; allí había una criada con muy hermoso pelo, y yo, en vez de estudiar el pelo de las reses, me entretenía en tomarle el pelo á la chica; pero ella lo tomó por lo serio... y se me pusieron los pelos de punta; una mañana me levanté muy temprano, y á un capitán de la Guardia civil, que había entrado de huesped la noche anterior, le dí un sablazo de

catorce reales... y ni él ni la chica han vuelto á verme el pelo. En secreto, ¿eh?... Aquella noche les dí al bacarrat catorce golpes á los catorce reales del capitán, y encontrándome casi poderoso, reflexioné que un dinero que se ha hecho á fuerza de golpes debía producir los intereses á trastazo limpio, y puse este gimnasio y sala de armas. Y como averigüen que no soy profesor de nada, me parece que me devuelven los catorce golpes que le dí á los catorce reales.

ESCENA III

DON LEÓN, DON ROBUSTIANO (tipo exageradamente grueso), DOÑA FILOMENA (exageradamente delgada), ESPÍRITU y BARBARA (delgadísima y gruesísima respectivamente), DON SÓLIDO y DON LÍQUIDO lo mismo. Los gruesos deben sacar botargas, carrilleras y trajes anchos, y los delgados deben salir demacrados y con trajes escurridos y estrechísimos, á fin de que los tipos sean exagerados y el contraste muy marcado

Música

(Los gruesos no cesarán de abanicarse y los flacos tosen y se abrigan de cuando en cuando.)

ROB.
BÁRB.
SÓL.
Me voy á morir,
no puedo ya más.
Mire usted qué abdómen
tan fenomenal.
Si yo sigo así,
daré un reventón;
quíteme usté esto,
por amor de Dios.

—

FIL.
LÍQ.
ESP.
Míreme usted,
fíjese en mí,
y dígame
si esto es vivir así.
Quiero vivir,
quiero engordar.

LEÓN
Demonio, qué tipos
tan estrafalarios,

unos son arenques
y otros dromedarios.
Si es una familia,
¿cómo explicará
que haya entre unos y otros
tal desigualdad?

—

FIL.
ESP.
LÍQ.

Toque usté aquí,
mire usté acá,
los huesecitos
nada más.
Soy un gorrión
todo pelao,
y casi, casi
disecao.

—

SÓL.
BÁRB.
ROB.

Míreme usted,
fíjese en mí
y dígame
qué tengo aquí.
Quíteme usté
la obesidad,
porque no quiero
reventar.
La caza probé,
corrí sin cesar,
y anduve en bicicleta
de aquí para allá.
Cien baños me dí,
también ayuné,
y sigo gordo
como usted puede ver.

—

FIL.
LÍQ.
ESP.

El hierro *Bravé*,
el tónico Fier
y los hipofosfitos
del doctor Gisbert.
La emulsión Scott,
las píldoras Braué,
de todo hemos probado
y no sirve *pa ná*.

—

LEÓN ¿Y qué es lo que aquí buscan,
me quieren explicar?
¿Y cómo hay entre ustedes
tan gran desigualdad?
ROB. Yo tengo un mal muy grave.
BÁRB. Yo estoy muy retemal.
LÍQ. No sé lo que me pasa.
FIL. No hago más que llorar.
ESP. (Señalando al pecho.)
Aquí debe haber algo.
BÁRB. (Señalando la barriga.)
Aquí dentro, ¿qué habrá?
LÍQ. Aquí dentro no hay nada.
SÓL. Aquí no cabe más.

—

GORDOS Dígame usted
qué debo hacer.
Yo me como un jamón
y me bebo un pozal.
Ande usted sin cesar,
coma usted sin parar,
y con tanto comer
no hago más que engordar.
Tomamos todo
lo que nos dan,
y hay que ver lo que es
el sudar y el sudar,
y queriendo siempre
adelgazar.

—

FLACOS Dígame usted
qué es lo que debo hacer.
El rosbif y el bistef
no lo puedo pasar.
Coma usted sin cesar
si es que quiere engordar,
que el comer y el rascar
todo es hasta empezar.
Tomamos todo
lo que nos dan,
y hay que ver lo que es
el sudar y el sudar.

—

ESP. Yo he estado en Panticosa.
FIL. Yo vivo sin comer.
LÍQ. Yo he estado en Urberuaga.
SÓL. Y yo gasto corsé.
ESP. Aquí debe haber algo.
ROB. Aquí dentro, ¿qué habrá?
LÍQ. Aquí dentro no hay nada.
SÓL. Aquí no cabe más.

—

TODOS Yo no puedo vivir así,
yo no quiero vivir ya más,
es preciso que diga usted
cómo puedo todo lo que hay aquí.

Hablado

ROB. ¡Uf! ¡Esto es inaguantable!
FIL. ¡Esta desigualdad es irritante!
LEÓN Efectivamente; pero yo...
FIL. ¡Ay, caballero!... Mire usted; esto... esto es mi marido... ¿Usted cree que se puede soportar?
LEÓN Señora, yo...
ROB. Yo soy don Robustiano Mantecón, para servir á usted.
LEÓN Y está usted muy robusto y muy mantecón
ROB. Y esta piltrafa, ó lo que sea, es mi señora... y se llama Filomena...
LEÓN Y parece el filo de un cuchillo.
ROB. Pues bien, con un matrimonio tan desigual, ¿qué había de suceder?
LEÓN Una barbaridad.
ROB. Eso es, una barbaridad; mírela usté, nuestra hija Bárbara.
LEÓN Ya pareció la barbaridad
ROB. Poco después... mire usted, otra barbaridad.
LEÓN ¿También se llama Bárbara?
ROB. No, señor. Se llama Espíritu.
LEÓN Y parece el espíritu de la golosina.
ROB. ¿Qué hago yo con toda esta familia?
LEÓN Muy mal papel.
ROB. Nuestro conflicto es mayor cada día.

SÓL. Nos dice un médico que tomemos duchas para adelgazar, y las tomamos.

BÁRB. Y engordamos.

LÍQ. Y á nosotros nos dice que comamos mucho.

FIL. Y devoramos.

ESP. Y enflaquecemos.

ROB. Soy muy desgraciado, caballero: yo no quepo por la puerta de un tranvía, y si me quedo en la plataforma, no puede pasar nadie. ¿En un simón? Ni pensarlo. Una vez pude colocarme á viva fuerza en una butaca de Eslava, y al intentar levantarme, levanté la fila entera con todos los que la ocupaban; al verse por los aires, las señoras chillaban, los caballeros pataleaban, el público reía y yo lloraba de rabia; por fin, acudieron los carpinteros, empezaron á dar martillazos en mi asiento, y, claro, salté como una pelota de goma; la fila cayó por su propio peso y yo caí en la prevención del distrito entre la rechifla general y alguna que otra pedrada de los cien chiquillos que me seguían gritando: —«¡Que baile, que baile!»—Mire usted que bailar yo... ¡Yo!... Así, que tuvo que bailar mi señora enmedio de la Puerta del Sol... para complacer á la muchedumbre. ¡Ay caballero!... ¡Soy muy desgraciado, pero mucho!

BÁRB. Y yo...

FILOM. Y yo...

LEÓN Vaya, cálmense ustedes; ya veremos; yo procuraré...

ROB. ¿Usted cree que podré adelgazar haciendo gimnasia con método?

LEÓN Con mi método, sí, señor, ya lo creo; verá usted. Catorce golpes á catorce reales...

TODOS ¿Eh?...

LEÓN Digo, flexiones... flexiones...

ROB. Mire usted; si no puedo adelgazar... por lo menos, haga usted porque mi abdomen se esté quieto... porque no puede usted figurarse lo revoltoso que es...

LEÓN ¿Cómo?...

ROB. Es el movimiento continuo; si me río, mire

usted... ¡já, já, já! ¿ve usted? parece la danza del vientre... y si lloro, lo mismo... verá usted; ¡ji, ji, ji! nada, que no hay modo de que se esté quieto.

LEÓN A usted lo que le conviene son flexiones... muchas flexiones, y á usted (A Bárbara.) las pesas gordas.

FILOM. ¿Y á mí?

LEÓN Picas, muchas picas.

ROB. ¡Y banderillas de fuego!

LIQ. ¿Pero la gimnasia sirve para engordar?

LEÓN Ya lo creo.

ROB. ¿Sí? Pues engórdeme usted á mi señora. Una idea... quédese usted con las niñas y no me las devuelva usted, hasta que pesen las dos lo mismo... También se puede usted quedar con mi señora... esa, aunque no me la devuelva usted, no importa.

LEÓN ¡Yo les pondré á ustedes un plan!...

TODOS ¡Eso, eso... un plan!...

LEÓN Vengan ustedes aquí los flacos... siéntense ustedes en el suelo... en círculo; tomen ustedes; vayan tirando de ahí paulatinamente, poco á poco; usted, señora, coja usted de aquí... así, primero un brazo, luego otro... así, y ustedes dos á empujar con ganas. (Se sientan los flacos en círculo en el suelo y tiran de un grueso aro de hierro que se romperá á su tiempo para que caigan al suelo. Bárbara tira exageradamente de las poleas, y don Sólido y don Robustiano empujan en las picas hasta caer al suelo cuando marca el diálogo.)

SÓL. Si... no... pue... do...

LEÓN Más... más...

ROB. Me ahogo...

LEÓN Ande, señora. . más deprisa. Así... así.

ESCENA IV

DICHOS y LA TÍA SILVESTRA, vieja de pueblo que vestirá con refajo de color y otro de color distinto sobre la cabeza ó los hombros

SILV. ¡A la *pá* de Dios!...

LEÓN Va bien, va bien.

SILV. *Güenos* días; *andá*, si son *títires* como en la plaza del pueblo...

TODOS ¡Ah! ¡ah!... ¡¡Ay!! (Todos caen al suelo.)

LEÓN Se rompió.

SILV. ¡Bravo! *Mu* propio, ¡bien! ¡bien!...

ROB. Pero, maestro...

LEÓN Eso no importa; eso es bueno...

ROB. Y ahora, ¿quién me levanta?...

SILV. ¡Já, já! ¡Este es el payaso!... Tome usted diez céntimos...

LEÓN ¡Vamos!... ¡Arriba!...

ROB. ¡No puedo!...

TODOS Aú... aú... ajajá! (Tirando de él.)

ROB. Diga usted, ¿y en cuánto tiempo se notará la diferencia?

LEÓN Con dos horas diarias, en poco más de un año..

TODOS ¡Un año!

ROB. ¡Y usted cree que puedo yo vivir así un año!...

BÁRB. ¡Ni yo!

LÍQ. ¡Ni yo!

SILV. Diga usté; esta señora no será de una pieza, ¿eh?

SÓL. Esto es desesperante.

BÁRB. Horripilante.

SILV. ¿Por dónde estará *añidía?*

FIL. Adiós, maestro.

TODOS Adiós.

ROB. ¡Somos muy desgraciados!

SILV. ¿Pero va usté á salir así á la calle?

ROB. ¿Cómo?...

SILV. ¡Con *to* eso postizo!

ROB. Si todo esto es mío.

SILV. ¡Dios se lo aumente!

ROB. ¡Vaya usted al cuerno!

TODOS ¡Adiós!

ROB. ¡Qué desgracia! ¡Jí, jí!

LEÓN ¡Adiós; aliviarse ó suicidarse!

SILV. Y conservarse *pa* la época de la matanza. ¡Já, já!

LEÓN ¡Vaya una familia estrambótica!

ESCENA V

DON LEÓN y LA TÍA SILVESTRA

LEÓN ¿Qué se ofrece, señora?

SILV. Cuando lo sea. ¿Sabe usté si es usté el que yo busco?

LEÓN Usted lo sabrá.

SILV. ¿Usted no es uno que estuvo una vez en mi pueblo y se comió diez varas de soga *encendía* y un sable?

LEÓN No, señora. Yo tengo prisa.

SILV. Yo no; me sentaré... ¿Usté sabe quién soy yo?...

LEÓN No, señora.

SILV. Pues yo soy su madre.

LEÓN No, señora. ¡Qué disparate!

SILV. ¡Cómo que no!.. Yo soy la tía Silvestra y y usté *desimule.*

LEÓN No hay de qué.

SILV. Y tengo una hija que es hija mía.

LEÓN Eso es raro.

SILV. ¿Cómo raro? Pues lo es, aunque usted diga lo contrario.

LEÓN Yo no digo nada.

SILV. Y esa hija... ¡Ji, ji, ji! Esa hija tiene otra hija que es hija suya... ¡pobrecita! y el padre... ¡ji, ji, ji! de la hija... ¡ji, ji! de mi hija... dice. . ¡ji, ji! *¿pa* qué sirve este chisme?

LEÓN Para hacer gimnasia.

SILV. Yo gozo la mar con los *títires*... Pues el padre de la hija de mi hija dice que esa hija no es hija suya.

LEÓN ¿Y yo qué tengo que ver?...

SILV. ¿Tiene usté prisa?... ¡Yo no! Verá usté. Yo he *estao* casada tres veces y media.

LEÓN No entiendo la media.

SILV. Tres del todo y una por lo civil *na* más... tres y media. Y de mis cuatro matrimonios, tengo una hija.

LEÓN ¿De los cuatro?

SILV. Y esa hija vino á Madrid, ¡pobrecita!... ¡ji, ji!

¿y estas argollas, *pa* qué sirven? vino á Madrid y entró á servir en una casa de huéspedes de la *cuestanilla* de los Afligidos. ¡Ji, ji!...

LEÓN No se aflija usted.

SILV. De los Aflijidos; y allí .. allí ¿usté sabe donde está la cuestanilla?

LEÓN Sí, señora.

SILV. Pues allí conoció á un sinvergüenza, mejorando lo presente, y... ¡cataplum!...

LEÓN ¿Se cayó?

SILV. Del todo y *pa* siempre; ¡persécula amén! ¡Pobrecita mía! He venido á buscar al sinvergüenza del padre, ¿usté le conoce?

LEÓN Yo qué sé.

SILV. Es que me han dicho que usted estaba en aquella casa de huéspedes...

LEÓN ¡Demonio! De la...

SILV. Cuestanilla...

LEÓN Sí, yo estuve... ¿Cómo se llamaba su hija de usted?

SILV. Se llama, porque no se ha muerto. ¡Remedios!

LEÓN Reme... (¡Atiza! ¡Será una coincidencia!)

SILV. Yo vengo de allí y he *hablao* con la pupilera que creo que la llaman Eusebia la Puerca, y bien *llamao* porque *tie* una pinta de eso, que... A mí me gusta la gente limpia, como yo. ¡Mire usté que bajos!...

LEÓN ¡Tápese usted señora!...

SILV. Pues me ha dicho la Puerca que usted vivía aquí; y que allí de los tiempos de mi hija no queda más que un capitán que se llama don Zoilo, un señor con unos bigotazos...

LEÓN (¡Uy! El del sablazo de los catorce reales! ¡Todavía vive!)

SILV. Y que ese le hacía cocos á mi hija... pero yo no busco al que la hacía cocos... sino al que le hacía... ¿y estas bolas *pa* qué son? Y va á venir aquí. . *pa* que entre los dos busquen ustedes al padre.

LEÓN (¡Uy! ¡Me escabecha si me conoce!)

SILV. Yo quiero que parezca, porque *ande* usté me ve, soy tan rica como borrica.

LEÓN Pues es bastante.

SILV. ¡Y si *paece*, pues los caso y *to pa* ellos!

LEÓN ¿Eh?... ¿Qué edad, tiene la niña?...

SILV. Dos años, dos meses y dos días.

LEÓN Entonces nació...

SILV. Hace dos años, dos meses y dos días.

LEÓN (¡Demonio! ¡Si será... sí!... ¡Poder sí!) ¿Dice usted que es muy rica?...

SILV. Una *barbaridá*... Tengo seis pares.

LEÓN ¿De qué?

SILV. ¿De qué van á ser? De mulas. ¿Necesita usté algo *pa* gastos de requisa?

LEÓN ¿Algo? Lo necesito todo.

SILV. Pues ahí van diez duros .. y volveré. Usté *desimule* .. que... pero tengo una hija que es hija mía, y usté no sabe lo que es ser madre.. cuando lo sepa usté, verá lo que es bueno Adiós, caballero, *pa* servir á *usté*... Silvestra Morcilla y Recocho... viuda y *pa* servirle. Adiós, señor titiritero, *pa* servirle... servidora... disimule y *pa* servirle. (Vase.)

ESCENA VI

DON LEÓN y á poco CORISTAS 1.ª y 2.ª

LEÓN ¿Pero qué es esto?... ¡Inocente, serás ó no serás! .. ¡La fecha, el nombre, la casa, todo concuerda!... ¡Inocente, hijo mío, tú padre de familia y de la familia de la tía Silvestra!... ¡Qué horror!... ¡Seré ó no seré; dice que es muy rica: sí debo ser yo... no cabe duda!...

COR. 1.ª (Desde la primera izquierda.) Maestro, ya estamos vestidas.

LEÓN ¡Uy! .. Había olvidado á estas discípulas ¡Pobres chicas! Son dos coristas de Apolo, que tienen que hacer de gimnastas en una revista y me las manda la empresa, para que yo las enseñe cuatro piruetas, y se suelten á moverse con los trajes!... (Salen primera izquierda las dos Coristas en trajes de gimnastas, escotadas y con los brazos al aire; mallas y trusas negras bordadas de lentejuelas de colores, peluca de clowns de tres picos.)

Música

CORISTAS
LEÓN

Yá estamos vestidas.
Vamos á ensayar.
¡Demonio de chicas,
qué guapas están!

—

CORISTAS

Exitos brinda el público
con benévola protección,
rápida gloria artística,
forja intrépida la ilusión.
Plácele siempre al público
un diabólico sonreir,
bástame ser intrépida
para el éxito conseguir.
Yo quiero solo conseguir
grandes lauros para mí,
y por verme irá allí
casi todo Madrid.
¡Ah!
Y colocadas así,
y la cabeza á compás
con picaresca sonrisa
y dulce mirar,
cual mariposa gentil
entre suspiros de amor
arrebatamos de fijo
algún corazón.
Míranme los más pícaros
con diabólica seducción
muéstranse siempre espléndidos
los más tímidos en amor.
Sóbrannos formas plásticas
y diabólico sonreir,
bástanos ser simpáticas
para el éxito conseguir.
Exito, gloria artística
brinda el público
si es benévolo al fin,
plácemes pido intrépida
para mí,

Y acudirán
á verme allí,
saludaré con emoción
así, así.

Hablado

COR. 1.ª Me parece que podemos
presentarnos sin temor,
de que nos rechace el público.
COR 2.ª ¿Qué opina usted, don León?
COR. 1.ª ¿Estoy bien, así, de frente?
LEÓN ¿Bien? Está usted superior.
COR. 2.ª Y de perfil, ¿qué tal?
COR. 1.ª Vamos
dénos usted su opinión.
LEÓN Estais preciosas y vamos
á principiar la lección.
Apareceis en escena.
COR. 1.ª Mire, señor profesor,
todo eso de presentarnos,
y saludar con primor,
y echarle besos al público,
cuando llegue la ocasión
y coquetear, y... etcétera...
lo sabemos ésta y yo
mejor que usted.
LEÓN Lo supongo.
¡Yo no soy coqueto, no!...
COR. 2.ª Enséñenos usted algo
de fuerza, de precisión,
de agilidad.
COR. 1.ª Por ejemplo,
una caida feroz
desde el trapecio hasta el suelo
¡sin hacerse daño!...
LEÓN ¡Horror!...
COR. 2.ª De mentira por supuesto..
COR. 1.ª Un golpe de sensación,
que asuste mucho á la gente.
COR. 2.ª ¡Y baje el gobernador
al cuarto!
COR. 1.ª ¡Y los abonados!

COR. 2.ª Y acudan en procesión
á vernos.
COR. 1.ª ¡Para obsequiarnos!...
COR. 2.ª ¡Para hacernos el amor!
COR. 1.ª Y hable la prensa muchísimo
de nosotras.
LEÓN ¿De las dos?
COR. 2.ª Nosotras lo que queremos
es que rabien de furor
y de envidia, Margarita.
COR. 1.ª ¡Petra!
COR. 2.ª ¡Luz!
COR. 1.ª ¡Blanca!
COR. 2.ª ¡Asunción!
COR. 1.ª ¡Mercedes!
COR. 2.ª ¡Virginia!
COR. 1.ª ¡Pura!
COR. 2.ª ¡Luisa!
COR. 1.ª ¡Carmela!
COR. 2.ª ¡Leonor!
COR. 1.ª Y todas las compañeras
del coro, sin excepción.
COR. 2.ª Y se despida la tiple.
COR. 1.ª Y se atragante el tenor.
COR. 2.ª Y el barba.
LEÓN Sí, que se afeite.
COR. 1.ª Y se levante el telón
nueve ó diez veces lo menos.
(Haciendo coqueterías de titiriteras.)
COR. 2.ª Y mientras, así las dos ..
COR. 1.ª Besos van y besos vienen.
COR. 2.ª A la Peña.
COR. 1.ª ¡Y al Veloz!
COR. 2.ª ¡Al Casino!
LEÓN ¡A todo el mundo!
Cuantos más besos, mejor.
COR. 1.ª En esta postura. (Con coquetería.)
COR. 2.ª En esta.
(Muy aprisa, hasta el final de la escena.)
COR. 1.ª ¡Bravos!
COR. 2.ª Vivas!
COR. 1.ª ¡Qué emoción!
COR. 2.ª ¡Flores!
COR. 1.ª ¡Dulces!

COR. 2.ª ¡Y coronas!
COR. 1.ª ¡Contratas!
COR. 2.ª ¡Dinero!
COR. 1.ª ¡Amor!
COR. 2.ª ¡Gloria!
COR. 1.ª ¡Aplausos!
COR. 2.ª ¡Aureola!
LAS DOS ¡Escándalo y sensación!
(Quedan en postura artística. Pausa.)
LEÓN ¿Y quieren conseguir eso
dándose un trastazo atroz
desde el trapecio al tal lado?
COR. 1.ª Sea usté bueno, profesor.
COR. 2.ª Sea usté amable.
COR. 1.ª Y complaciente.
COR. 2.ª (Con mimo.)
Se lo pedimos las dos.
LEÓN Niñas, no acercarse tanto,
que tengo mucho calor.
Mirad, tú subes primero,
así, como lo hago yo;
tú te agarras luego á ésta,
y cuando más atención
preste el público... te sueltas
y os perniquebrais las dos.
COR. 1.ª ¿De veras?
COR. 2.ª Para ese paso...
LEÓN No veo medio mejor
de estrellarse.
COR. 2.ª (Enfadada.) Muchas gracias.
COR. 1.ª Es usté un grosero.
LEÓN ¿Yo?
COR. 1.ª Un maestro de pega.
COR. 2.ª Un memo.
COR. 1.ª Un pelmazo.
COR. 2.ª Y un guasón.
COR. 1.ª ¡Un lipendi!
COR. 2.ª Vamos, chica,
que va á enfermar el señor
de vernos así vestidas.
LEÓN Desnudas, dirás mejor.
COR. 1.ª ¡Aliviarse!
COR. 2.ª ¡Feo!
COR. 1.ª Tonto!

COR. 2.ª ¡Desaborío!
COR. 1.ª ¡Melón!
(Entran riéndose á carcajadas en la primera izquierda.)
LEÓN ¡Echa, echa!... ¡Gajes del oficio! Pero, ¡qué caprichos más raros! Querer estrellarse las dos... á todo trance... Y si se lo han propuesto, se caen... y si se caen... puede que no se levanten.

ESCENA VII

DON LEÓN y SIMEÓN en traje de dependiente de ultramarinos en día de fiesta: pantalón estrecho, chaquet con mangas cortas, mitones de color y sombrerito ridículo

Música

SIM.
Buenos días tenga usté.
Para servir á usté.
¿Cómo está usté?
Siénte-e usté.
Y si quiere usté
yo se lo diré á usté,
siéntese usté.

—

Yo soy en una tienda de ultramarinos
que está junto á la calle del Arenal,
el más enamorado de los sobrinos
que tiene en esta corte mi principal.
Este tiene una hija muy retrechera
y yo la digo amores con muy buen fin,
pero ella es más robusta que una cantera
y yo soy delgadito como un flautín.

—

Me ha dicho un médico del hospital
que estoy anémico, pero muy mal,
y que si tísico no quiero ser
mucha gimnástica tengo que hacer.
Y ahí tiene usté
por qué, por qué
para aprender gimnasia
le vengo á ver a usté.

—

Si yo logro casarme con la Ramona
y no he desarrollado mi fuerza actual,
es para mí la chica mucha persona
y puedo en ese lance quedar muy mal.
Por eso es necesario curarme aprisa,
que mis carnes adquieran más robustez
y que diga mi esposa, muerta de risa,
¡qué demonio de chico, qué fuerte es!

—

Y ahí tiene usté,
por qué, por qué,
etc., etc.

Hablado

SIM. Conque yo vengo á eso.

LEÓN ¿Y qué es eso?

SIM. Pues eso de desarrollarse y de ensanchar, yo quiero ser muy bruto; todavía más bruto que usted.

LEÓN Oye, tú, chiquillo...

SIM. Mi principal me llama esmirriao; su hija, que es prima mía por la parte de madre, me llama lombriz.... y las parroquianas dicen que soy yo poca cosa; ya ve usted, poca cosa. A mí no me gusta ser poca cosa.

LEÓN ¿Y tú qué quieres?

SIM. Medrar y tener fuerza y musculatura y todo lo que tenga usted. A mí me gusta mucho la gimnasia; cuando pequeñito, daba saltos mortales... y una vez di un salto desde el pajar al suelo, y por poco si resulta salto mortal, porque estuve á la muerte. Ahora, desde que soy un hombre, ya no salto más que por encima del mostrador; pero necesito tener fuerzas... porque me quiero casar, y para eso todo es poco Mi prima no me mira con malos ojos, pero hay un señorito que sí que me mira con malos ojos, y yo quiero saltarle uno.

LEÓN ¿Para qué?

SIM. Verá usté; cuando yo era pequeñito jugábamos á los novios mi prima y yo, y claro, á

mí me gustaba; ahora resulta que ya no quiere jugar conmigo. porque soy un hombre y porque tiene novio y porque yo soy muy atrevido . pero muy atrevido, y le digo unas cosas que empieza por asustarse y acaba por reirse y se pone muy colorada; y yo, cuando la veo colorada, pues colorín, colorao. Pero el novio me estorba, y por eso yo quiero ser muy bruto y quitarle de enmedio y cargar con ella. Es muy guapa, es casi más guapa que yo... y los dos haríamos una pareja muy mona, porque además va muy elegante. No tanto como yo, ¿eh?

LEÓN Mira, lo primero es aprender á manejar las pesas.

SIM. Anda, eso sí que lo sé. ¿No ve usted que estoy todo el día: medio kilo de arroz, un kilo de garbanzos, dos kilos de esto y de lo otro? Las pesas las conozco y las manejo bien, y algunas veces demasiado bien, porque cobro un kilo y pongo tres cuartos.

LEÓN Ya no hay cuartos.

SIM. Vaya si los hay... Y algunos muy rollizos, como los de mi prima.

LEÓN Daremos lección desde mañana.

SIM. Corriente; y pasado mañana le salto un ojo al novio y me caso con mi prima, y lo demás ya se lo iré á usted contando. Diga usted, y los sabañones, ¿me estorbarán para la gimnasia?

LEÓN Claro, y para todo.

SIM. ¿Para todo? No, señor. ¡Quiá! ¿No ve usted que no los tengo más que en las manos? Conque, gracias por todo, y ya vendré mañana. Simeón Fuertes, para servir á usted, y si necesita usted tocino fresco ó puntas de jamon, ya sabe: en la tienda de la esquina.

LEÓN Gracias.

SIM. ¡Ah! Y que no se le olvide á usted que yo quiero ser muy bruto, pero mientras más bruto, mejor; y que manejo bien las pesas... ¡Pero que quiero ser muy bruto! (Vase.)

LEÓN Y lo eres hijo. Bueno; ya creo que es hora de almorzar.

ESCENA VIII

DON LEÓN y DON PEPITO, elegante y exageradamente vestido

PEP. ¿Don León Fierezas?
LEÓN Presente.
PEP. Buenas tardes. Con permiso.
No le extrañe mi visita.
Yo soy Pepito. Pepito,
noble tres veces ó cuatro
y rico, pero muy rico;
veintidós años, soltero,
hijo único, no mal tipo,
elegante, guapo, esbelto,
gracioso, barbián y listo.
El escándalo me agrada.
Que se hable de mí es preciso,
y que sepa todo el mundo
lo valiente que es Pepito;
ahora estoy enamorado.
Una conquista. ¡El delirio!
Era una virtud salvaje:
llegué y todo concluído.
Es corista, una corista,
vamos, que quita el sentido.
¡Qué formas! Esculturales.
Y por fin me he decidido,
y la pongo casa y coche,
y me la llevo conmigo
á Biarritz este verano.
Estoy chiflado, perdido,
y, claro, vengo por ella.
Esta mañana he sabido
que va á salir de gimnasta
sin obtener mi permiso,
y no lo consiento, ea,
aunque me cueste un sentido.
No se ha de vestir de mallas;
yo soy celoso, muchísimo.
Y no quiero que ella exhiba
lo que sólo ha de ser mío.
Usted busca algún pretexto,

dice que nada ha aprendido,
que es muy torpe, cualquier cosa,
y por si acaso es preciso
ahí van veinte duros Tome.
¿Es poco? Pues veinticinco.
No reparo en pequeñeces.
Nada, cuarenta es lo mismo.
No importa; cien duros justos.
Yo soy muy rico, muy rico;
noble tres veces y grande,
hijo único, no mal tipo;
elegante, esbelto, guapo,
gracioso, barbián y listo.
Me seducen las mujeres,
me encantan los desafíos,
en el juego me disloco;
me alegro si bebo vino;
juergas, borrachera, escándalo,
guerra eterna á los maridos
y la que caiga, que caiga.
¡Mucho ruído, mucho ruído!
Servidor. Hasta la vista...
Ya lo sabe: ya lo he dicho.
Veintidós años, soltero,
hijo único, guapo y rico.
(Vase. Esta escena ha de decirse muy deprisa, llegando al final rapidísimo: no es posible fiarla al apuntador.)

ESCENA IX

DON LEON, SIMEON. A poco, DEOGRACIAS

LEÓN ¡Eh! ¡Adiós, tranvía eléctrico!...
DEOG. ¡Ay, ay, ay!...
SIM. Pase usté, pase usté sin miedo.
DEOG. ¡Ay, Dios mío de mi alma!
LEÓN ¿Qué es eso?
SIM. Este señor es amigo de mi principal... y á ver si le complace usted.
LEÓN ¿En qué puedo servirle?
DEOG. ¡Ay, caballero!... Figúrese usted que yo soy casado... ¡Qué desgracia! Y mi mujer... ¡Ay! ¡Ay!...

LEÓN ¿Se ha muerto?

DEOG. Se ha perdido.

SIM. Pues ponga usted un anuncio... «Se ha extraviado una señora casada, con un lunar, donde lo tenga... Se gratificará.»

DEOG. Mi señora es mucho más joven que yo... ¿saben ustedes?

SIM. Yo no sabía nada, pero ahora ya lo sé.

DEOG. Y ha tenido la debilidad...

SIM. ¡Carne de Liebig! ¡Carne de Liebig! Dos pesetas bote en casa.

DEOG. La debilidad de enamorarse de un capitán de la Guardia civil...

SIM. ¡Miá, la Guardia civil!... Y luego dicen...

LEÓN Eso es serio...

DEOG. Y tan serio... porque se ha escapado con él, y no sé dónde está.

SIM. En el cuartel, de seguro.

DEOG. Se ha enterado todo Madrid, hasta mi trapicheo... una corista de Apolo...

SIM. ¡Atiza! Mira el llorón este.

DEOG. Y todos me dicen que yo debo matar al capitán.

LEÓN ¡Naturalmente!

DEOG. Bueno; pues entonces enséñeme una estocada que sea mortal de necesidad.

SIM. Un mete y saca.

LEÓN ¡En una sola lección! ¡Imposible!

SIM. ¿Imposible?... Pues yo le mato; traiga usté los sables; fíjese, tire, tire sin miedo. Usté hace lo que yo Cuando el otro esté más furioso... (Retira con la mano izquierda el sable del otro y se tira á fondo.) hace usté así... y ¡zás! hombre muerto.

LEÓN ¡Qué disparate!

SIM. ¡Muerto! ¡Muerto!

LEÓN Eso es un asesinato.

SIM. Pues si hay que matarlo, asesinarlo.

DEOG. Cá, ni aun eso serviría; usté no sabe quién es el capitán don Zoilo Pérez...

LEÓN ¿Eh?... ¡El del sablazo!

DEOG. ¿Le conoce usted?

LEÓN ¡Le mata á usted sin remedio!

SIM. ¡Rece usted el credo!

VOCES Ya verá usted como yo lo arreglo. El padre soy yo.

DEOG. ¡Horror! ¡El capitán!...

LEÓN ¡El de los bigotes!

DECG. ¿Dónde me escondo? (Subiendo por la escala.)

LEÓN ¡Dónde me escondo yo! (Subiendo por la cuerda de nudos.)

SIM. ¡Caballos! ¡Caballos! (Corriendo y saltando y subiéndose en todos los aparatos.)

VOZ ¡Le mato! ¡Yo soy el padre!

SIM. ¡Viene con una vieja de pueblo!

LEÓN ¡Cierra la puerta!

DEOG. ¡Padre nuestro, que estás en los cielos!

COR. 1.ª (Saliendo en traje de calle.) ¡Vaya, abur, maestro!

COR. 2.ª (Idem.) ¡Adiós! ..

LEÓN ¡No abrir!... ¡No abrir!...

COR. 1.ª ¡Ay, Deogracias!

DEOG. ¡La corista!

SIM. ¡El trapicheo!

COR. 1.ª ¿Todavía no has encontrado á tu señora? ¡Ja, ja!

COR. 2.ª ¿Ni has matado á tu rival? ¡Ja, ja!

DEOG. ¡No burlarse! ¡No burlarse!

VOZ Abra usted.

SIM. ¿Abro?

DEOG. No, que nos mata á todos; y de morir, prefiero morir de otro modo...

TODOS ¿Cómo?

LEÓN De un susto que puedan darnos los señores.

SIM. Eso yo lo arreglaré.
(Al público.)
El pasillo ha concluido,
y ahora, apelo á tu bondad.
Un aplauso, que lo pido
con mucha necesidad.

TELON

COUPLETS DE SIMEÓN, PARA REPETICIONES

Yo me he criado siempre delicadito
y comiendo y durmiendo poquito y mal,
pero en viendo una chica de buen palmito
siento yo una energía fenomenal.
En cuanto haga gimnasia en las anillas
y dé cuarenta saltos en trampolín,
me dirán las jan onas y las chiquillas
¡vaya un Don Juan Tenorio chiquirritín!

—

Desde que voy tomando tanta s lecciones
estoy hecho un gimnasta fenomenal,
y es tal el desarrollo de mis tendones
que me tiene mi novia miedo cerval.
Ayer al despedirnos la dí un abrazo
y al decirme Ramona «soy muy feliz»
La partí en dos mitades el espinazo
y la hice echar los bofes por la nariz!

—

El martes se abren las Cortes
y la cosa se anuncia bastante mal,
pues como hay más partidos que diputados
se va á armar una gresca monumental.
Como aquí ya no hay nadie que ande dererecho
para salvar la patria que el ser me dió,
aquí hace falta un hombre de pelo en pecho,
pero de mucho pecho... ¡¡y ese soy yo!!

OBRAS DEL MISMO AUTOR

Salirse con la suya, juguete cómico en un acto.
La avaricia rompe el saco, juguete cómico en un acto.
A cual más loco, juguete cómico en un acto.
Perico el de los palotes (1), zarzuela en un acto, música de Taboada.
Lista de compañía (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
En un lugar de la Mancha, zarzuela en un acto, música de Arnedo.
Entre primos, zarzuela en un acto, música de Gómez.
La noche del 31 (2), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Avisos útiles, juguete cómico en un acto.
¡Fuego!, juguete cómico en un acto.
Don Manuel Ruiz (2), zarzuela en un acto música de Caballero.
Perder la pista, zarzuela en un acto, música de Llanos.
Septiembre, Eslava y Compañía (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Los emigrantes (1), zarzuela en un acto, música de Brull.
Los Isidros (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Muerte, juicio, infierno y gloria (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Quítese usted la bata (1), zarzuela en un acto, música de San José.
Hace falta un caballero (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Los calabacines (1), zarzuela en un acto, música de Nieto.
Las cuatro estaciones (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Conferencia, monólogo en prosa.
El fantasma de fuego (1), zarzuela en dos actos, música de Caballero.

De Herodes á Pilatos (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.

Los extranjeros (2), zarzuela en un acto, música de Caballero.

El hijo de su excelencia (1), zarzuela en un acto, música de Jiménez.

Los invasores (1), zarzuela en un acto, música de Valverde (hijo).

Los dineros del sacristán (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.

La Menegilda (1), zarzuela en acto, música de San José.

Los rábanos por las hojas (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Chalóns.

La rueda de la fortuna (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Hermoso.

La invasión de los bárbaros, comedia en dos actos.

La venida de Pepita.
Los gemelos.
Honra por honra.
Cuadros insolentes
} Estrenadas en la Habana.

San Gil de las afueras (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Hermoso.

La menina ó el timo del portugués, zarzuela en un acto, música de Alvarez Toledo.

El diluvio universal, comedia en dos actos.

Chirimoya ó la Reina Sanguinaria, bufonada en un acto, música de Calleja y Lleó.

El turno de los partidos (3), zarzuela en un acto, música de Rubio.

Aprieta constipado ó catarro nacional (4), revista en un acto, en verso y prosa.

El maestro de obras, zarzuela en un acto, música de Cereceda.

Gimnasio modelo, pasillo en un acto, música de Cereceda.

---

(1) En colaboración con D. Mauricio Gullón.
(2) Idem íd. con D. Enrique Sánchez Seña.
(3) Idem íd. con D. Eugenio Gullón.
(4) Idem íd. con nueve aplaudidos autores y diez maestros compositores.

ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado á disposición de las Empresas.

PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales de esta Galería ó acudiendo al editor, que concederá rebaja proporcionada al pedido á los libreros ó agentes.